



LA MUERTE DE LOS PECADORES.

Dios dijo: No quiero la muerte de los pecadores, quiero que se aparten de todas sus maldades, que dejen su mal camino y sus malos pensamientos, que limpien su corazón de la contaminación del pecado, porque yo tendré misericordia de todos vosotros y los perdonaré

Ez. 33 : 11. Díseles: Vivo yo, dice el Señor Jehová, que no quiero la muerte del impío, sino que se torne el impío de su mal camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos: ¿Y por qué moriréis, oh casa de Israel?

Is. 1 : 16 y 18. Lavad, limpios; quitad la iniquidad de vuestras obras de ante mis ojos; dejad de hacer lo malo. Venid luego, dirá Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como la blanca lana.

Stg. 4 : 8. Allegaos a Dios, y él se allegará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros de doble ánimo, purificad los corazones.

Mt. 5 : 8. Bienaventurados los limpios de corazón; porque ellos verán a Dios.

Is. 55 : 6 y 7. Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.

DEJAD LA MALA VIDA PASADA: *Renovad vuestro espíritu y vuestra mente, dejad el viejo hombre y sus males, vestíos del nuevo hombre, hecho a la imagen del que lo creó.*

Ef. 4 : 22, 23 y 24. A que dejéis, cuanto a la pasada manera de vivir; el viejo hombre que está viciado conforme a los deseos de error. Y a renovarnos en el espíritu de vuestra mente. Y vestir el nuevo hombre que es criados conforme a Dios, en justicia y en santidad de verdad.

Col. 3 : 8. Más ahora, dejad también vosotros todas estas cosas: Ira, enojo, malicia, maledicencia, torpes palabras de vuestra boca.

Col. 3 : 9 y 10. No mintáis los unos a los otros, habiéndose despejado del viejo hombre con sus hechos. Y revestíos del nuevo hombre, el cual por el conocimiento es renovado conforme a la imagen del que lo creó.

Ez. 18 : 21. Mas el impío, si se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare todas mis ordenanzas é hiciere juicio y justicia, de cierto vivirá; no morirá.

Ez. 18 : 22 y 23. Todas sus rebeliones que cometió, no le serán recordadas: en su justicia que hizo vivirá ¿Quiero yo la muerte del impío? Dice el Señor Jehová. ¿No vivirá, si se apartare de sus malos caminos?

Ez. 18 : 27 y 28. Y apartándose el impío de su impiedad que hizo, y haciendo juicio y justicia, hará vivir su alma, porque miró, y se apartó de todas sus prevaricaciones que hizo, de cierto vivirá, no morirá

Ez. 18 : 30. Por tanto, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice el Señor Jehová. Convertíos, y volved de todas vuestras iniquidades; y no os será la iniquidad causa de su ruina.

Ez. 18 : 31 y 32. Echad de vosotros todas vuestras iniquidades, con que habéis prevaricado, y haced corazón nuevo y espíritu nuevo, ¿Y por qué moriréis casa de Israel? Que no quiero la muerte del que muere, dice el Señor Jehová, convertíos pues, y viviréis.

HEMANOS EN CRISTO JESÚS: *Escuchen el llamado de Dios, y reflexionen seriamente sobre vuestra conducta, no busquen la muerte con una vida extraviada, ni sigan la perdición de su vida.*

2Co. 5 : 19. Dios está en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y no encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

2Co. 5 : 20. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros, os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

Lam. 3 : 40. Reflexionemos seriamente en nuestra conducta, y volvámonos nueva-mente al Señor nuestro Dios.

Sab. 1 : 12. No busquen la muerte con una vida extraviada, ni sus acciones extraviadas, atraigan sobre ustedes la perdición.

DIOS VIVE CON NOSOTROS: *Él es el que va delante de nosotros, él es el que toca la puerta de nuestros corazones, hermanos escuchen la voz de Dios, y el que abre su corazón y le recibe, nunca más estará solo. Entonces dirá; ya no vivo yo, Cristo vive en mí.*

Dt. 31 : 8. Y Jehová es el que va delante de ti, él será contigo, no te dejará, ni te desamparará; no temas, ni te intimides.

Ap. 3 : 20. He aquí, yo estoy a la puerta y llamo, si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él con migo.

Ro. 8 : 4 y 14. Para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios.

1Jn. 3 : 24. Y el que guarda sus mandamientos, está en él, y él en él. Y en esto sabemos, que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

1Jn. 4 : 16. Y nosotros hemos conocido y creído, el amor de Dios que tiene para con nosotros, Dios es amor, y el que vive en su amor, permanece en Dios, y Dios en él

Ga. 2 : 20. Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.